

## HOMÉRICO χλωρὸν δέος

# EL SIGNIFICADO DE χλωρός EN LA POESÍA GRIEGA ARCAICA

El propósito de este trabajo es analizar las ocurrencias del adjetivo χλωρός en Homero y en otros textos de la poesía griega arcaica, en un intento de clarificar su sentido originario. Nuestra tesis es que tal significado pudo ser, en un principio al menos, ajeno a la esfera del color. La lectura ‘pálido’, por tanto, documentada en textos médicos posteriores y resultado final de una compleja evolución, podría llevar a error aplicada a la poesía arcaica. Esta interpretación afecta especialmente a los empleos homéricos, en concreto a la conocida expresión χλωρὸν δέος.

The aim of this paper is to analyze the adjective χλωρός in the archaic poetry, in order to clarify his original meaning, perhaps outside the semantic field of colour. Χλωρός as ‘pale’ is a perfectly attested use in the medical texts, but not in the archaic poetry. Our interpretation concerns especially the homeric formula χλωρὸν δέος.

**PALABRAS CLAVE:** χλωρός, Homero, poesía griega arcaica, adjetivos de color, χλωρός como ‘pálido’, χλωρὸν δέος.

**KEY-WORDS:** χλωρός, Homer, archaic Greek poetry, colour adjectives, χλωρός as ‘pale’, χλωρὸν δέος.

## 1. INTRODUCCIÓN

Hay, en la obra de Nicole Loraux *Las experiencias de Tiresias*<sup>1</sup>, un capítulo titulado “Temor y temblor del guerrero” en el que podemos leer lo siguiente:

En el cuerpo del guerrero, Homero sabe enumerar todos los matices del miedo, hasta el verde, signo del terror (el “miedo verde” del espía Dolón, a quien acaba de descubrir Diomedes en medio de la noche, o el de los troyanos en fuga). No cabe duda de que es propio del cobarde el hecho de que “su piel se vuelva de todos los colores”, mientras que al valiente, que siempre se adelanta para ofrecer a la lanza enemiga su pecho o su vientre, se le reconoce porque “su piel no muda de color”.

La descripción del miedo como ‘verde’ nos hace volver a preguntarnos, de nuevo, sobre el significado del adjetivo χλωρός, al que ya nos hemos dedicado

---

<sup>1</sup> Cito a partir de la edición castellana, *Las experiencias de Tiresias. Lo masculino y lo femenino en el mundo griego* (trad. de C. Serna y J. Pórtulas), Barcelona 2004.

en un trabajo anterior<sup>2</sup>. El estudio de la poesía de Safo nos había llevado en aquella ocasión a proponer una lectura alternativa de su famosa *Oda a la mujer amada* en la que nos apartábamos de las convencionales traducciones del v. 14, *χλωρότερα δὲ ποίας ἔμμι* (más ‘pálida’ o más ‘verde’ que la hierba)<sup>3</sup>. La extrañeza que, en el curso del poema, provocaba tal comparación final, y que había sido señalada esporádicamente por la crítica sin ofrecer una solución, nos llevó a indagar en el sentido originario del adjetivo *χλωρός* y a proponer la traducción “más húmeda que la hierba”.

Ya en aquella ocasión, el hecho de que para la lectura ‘pálida’ se adujeran muy especialmente los ejemplos homéricos en los que el adjetivo *χλωρός* calificaba al miedo, nos hizo sugerir, aunque muy tímidamente, que en la épica homérica el giro *χλωρὸν δέος* podía haber tenido el sentido, no de “pálido temor”, sino de “húmedo / sudoroso temor”, entendido *χλωρός*, pues, no como adjetivo de color, sino en relación con la idea de humedad y con un valor activo: “que provoca exudación”. En aquel trabajo, como nuestro interés se limitaba a la oda sáfica y una lectura atenta de la misma nos había llevado a desechar la vía que llevaba a Homero, abierta por quienes entendían que Safo era presa del temor y la desesperación y su situación comparable a la de un guerrero en peligro, no abundamos en el análisis de los pasajes homéricos, algo en lo que sí vamos a detenernos ahora.

Todos los textos que vamos a analizar son poéticos, pese a que su valor ha sido puesto en duda en alguna ocasión por quienes se dedican al estudio del léxico del color. Efectivamente, P. G. Maxwell señala como uno de los motivos que han dado lugar a la perseverancia en la atribución de una defectiva categorización de los colores a los griegos el hecho de que los estudios se basen predominantemente en los textos poéticos: “one needs to establish, first of all, the normal prosaic meaning of the colour-word, and this can be done only by examining every occasion it appears in prose”<sup>4</sup>. En el caso que nos ocupa no podemos seguir esa sugerencia, ya que lo que pretendemos es determinar, precisamente, el valor del término *χλωρός* en la antigua poesía griega y los ejemplos en prosa comienzan a documentarse, y escasamente, a partir del siglo V a.C. (por poner un par de ejemplos, en Platón aparece una única vez, en *Republica* 474, 2, y en Heródoto ninguna). Será muy especialmente en el

<sup>2</sup> M. González González, “Otra lectura para Safo Fr. 31.14, *χλωρότερα δὲ ποίας ἔμμι*”, *Veleia* (Anejos, Series Minor 17), 2002, 39-46.

<sup>3</sup> *Vd.*, entre otras, las traducciones de A. García Calvo, *Poesía antigua: de Homero a Horacio*, Zamora 1992<sup>2</sup>: “y más amarilla estoy que la paja”; M. Balasch, *Safo. Obra completa. Edició bilingüe*, Barcelona 1985<sup>3</sup>: “més lívida que l’herba”; F. Ferrari, *Saffo. Poesie*, Milano 1994<sup>4</sup>: “e sono più verde dell’erba”; C. García Gual, *Antología de la poesía lírica griega*, Madrid 1983<sup>2</sup>: “más que la hierba pálida estoy”; A. Bernabé-H. Rodríguez, *Poetisas griegas*, Madrid 1994: “más pálida que la hierba”.

<sup>4</sup> P. G. Maxwell-Stuart, *Studies in Greek colour terminology*, I, Leiden 1981, 5.

*Corpus Hipp.*, cuyo estudio dejaremos fuera de estas páginas, donde se documente el mayor número de ejemplos.

## 2. ESTUDIO LEXICOGRÁFICO DE χλωρός

### 2.1. HESQUIO (s. V d. C.)

En el lexicógrafo Hesiquio encontramos explicaciones referidas a los siguientes empleos en los que interviene el adjetivo χλωρός:

χλωρός· τυρός. El adjetivo χλωρός es presentado como sinónimo de ‘queso’, en un empleo que queda aclarado por el uso que aparece a continuación: χλωρὸν τυρὸν· ἀπαλόν. El queso χλωρόν es el queso ‘tierno’, ‘fresco’, ‘reciente’.

χλωρός· ὠχρός. Hesiquio presenta al adjetivo ὠχρός, ‘pálido’, como sinónimo de χλωρός. Veremos cómo este empleo no aparece atestiguado en la poesía arcaica, aunque una evolución posterior del término haya podido llevar hasta ahí.

χλωρεύς· ὀριθάριον χλωρόν. En este caso, Hesiquio define χλωρεύς como el término con el que se designa a un “pequeño pájaro χλωρός”, es decir, como veremos en otras ocasiones, se emplea el término definido en la definición, lo que ayuda poco a la comprensión del significado exacto. A. Bailly define este mismo sustantivo con las siguientes palabras: “sorte d’oiseau de couleur jaunâtre”. No es necesario plantearse aquí la discusión sobre si es acertada la propuesta de A. Bailly o habría que poner en relación este ejemplo con la expresión homérica χλωρηὶς ἀηδών, que más adelante analizaremos, donde el ruiseñor es definido como χλωρός en razón del lugar en el que habita (*cf. infra*). Y no es necesario abrir ese debate, creemos, porque el término χλωρεύς no es empleado en la poesía arcaica, objeto de nuestro estudio, sino en los tratados de Aristóteles y Eliano dedicados a los animales. El diccionario de Liddell-Scott no entra en esta discusión y se limita a definir χλωρεύς como “an unknown bird”.

χλωρὸν δέος· τὸ χλωροποιόν. τοιοῦτος γὰρ ὁ φόβος, χλωριάσεως ποιητικός. Esta acepción sí que es de gran interés para nosotros, ya que se refiere a una expresión muy frecuente en Homero. Según Hesiquio, el adjetivo χλωρός, aplicado a ‘miedo’, debe entenderse en sentido activo: el miedo es χλωροποιόν, es decir, tiene como efecto en quien lo padece el que éste se vuelva χλωρός. Pero queda abierta la cuestión principal: qué entendemos por χλωρός.

χλωρόν τε καὶ βλέποντα· ἀντὶ τοῦ ζῶντα. Este texto es también muy interesante, ya que se propone la expresión χλωρόν τε καὶ βλέποντα, donde el adjetivo que estamos analizando se aplica a la ‘mirada’, como equivalente a ‘estar vivo’. Sobre esto también volveremos más adelante.

Como complemento de estas definiciones, podemos tener además en cuenta aquellas otras en las que *χλωρός* entra a formar parte de la explicación de otros términos, en este caso adjetivos con el significado de ‘húmedo’:

διερόν· ὑγρόν. χλωρόν. ζῶν ἔναιμον. ὑγρὸς γὰρ ὁ ζῶν, ὁ δὲ νεκρὸς ἀλίβας

ἰκμαλέον· χλωρόν. ὑγρόν

La primera de estas definiciones es, de nuevo, muy sugerente, porque se sirve, para mayor claridad, de otra oposición, la que enfrenta ὁ ζῶν / ὁ νεκρός: lo vivo / lo muerto. Es decir, *διερόν*, *ὑγρόν*, *χλωρόν*, son adjetivos que, en función de su significado (‘húmedo’), pueden emplearse en lugar de ‘vivo’, ya que *lo húmedo es lo que está vivo, el cadáver, en cambio, está seco*.

## 2.2. SUDA (s. X d.C.)

En esta enciclopedia encontramos un par de definiciones que arrojan bastante luz sobre el término que estamos estudiando:

*χλωρόν· τὸ ἀκμάζον*. En este caso, el significado es “estar en el momento de plenitud, de mayor fuerza”.

*χλωρεῖον· εἶδος ζώου*. De nuevo nos encontramos con un término derivado de *χλωρός* que se utiliza como sinónimo de ‘vivo’.

Por otra parte, y en relación con la equivalencia *χλωρόν· τὸ ἀκμάζον*, encontramos en esta enciclopedia un interesante comentario acerca del pasaje teocriteo, al que volveremos más adelante, en el que *χλωρός* califica a las rodillas:

*γόνυ χλωρόν, ἀντὶ τοῦ ἀκμαῖον καὶ νέον. ἀπὸ μεταφορᾶς τῶν καλάμων, οἱ ὄντες μὲν χλωροὶ ἀπαλοὶ εἰσιν, ξηραινόμενοι δὲ ἰσχυροὶ γίνονται*: “rodilla ‘χλωρόν’, en lugar de ‘en todo su vigor’, o ‘joven’. A partir de la metáfora de los juncos, que cuando están frescos son tiernos y cuando se secan se vuelven duros”.

## 2.3. CONCLUSIONES SOBRE LO QUE LOS LÉXICOS ANTIGUOS DICEN DE *χλωρός*

Al analizar lo que nos dicen los léxicos sobre el término *χλωρός*, hay que tener en cuenta algunas consideraciones preliminares. El objeto del presente estudio es el significado de *χλωρός* en la poesía griega arcaica, de modo que hay que tomar con precaución las definiciones que hemos visto, tanto en Hesiquio como en la enciclopedia bizantina *Suda*. En ambos casos estamos ante obras que presentan, junto a los usos antiguos, empleos ya muy posteriores del término que estamos estudiando. Por otra parte, deberemos prestar especial atención a las definiciones de *χλωρός*, con preferencia sobre las de sus derivados, y más aún a aquellas que estén atestiguadas en la poesía arcaica.

Dicho esto, observamos que hay un valor siempre presente del término, que es aquel relacionado con la humedad, la frescura, el vigor, el estar vivo, definición en la que χλωρός entra en oposición con ‘lo seco’, en un uso que metafóricamente equivale a la oposición ‘vivo’ / ‘muerto’. El significado ‘húmedo’ y los relacionados con él, como ‘fresco’ o ‘joven’, se mantienen a lo largo de la historia del griego, como demuestra la explicación que en la *Suda* hemos encontrado del pasaje teocrito en el que tal adjetivo se aplica a las rodillas de un joven. Por otra parte, χλωρός es presentado como sinónimo de adjetivos que claramente significan ‘húmedo’, como ὑγρόν. En cuanto a la equivalencia presentada por Hesiquio entre ὠχρός, ‘pálido’, y χλωρός, vamos a plantear de momento la hipótesis de que se trate de un empleo tardío, fruto de una compleja evolución que hace a χλωρός entrar en la esfera léxica del color, como más adelante argumentaremos.

## 2.4. DICCIONARIO ETIMOLÓGICO DE P. CHANTRAINE

En el diccionario etimológico de P. Chantraine se ofrecen las siguientes acepciones de χλωρός:

χλωρός: se dit d'un vert ou d'un jaune clair (...) qualifie les moissons non mûres (Hom.), le miel (Hom.), etc., ceux qui sont malades (Th., Hp.) ou ont peur (Hom.), et par hypallage la peur elle-même: χλωρὸν δέος (Hom.); par référence à la vigueur d'une végétation jeune, peut qualifier tout ce qui est frais et récent: bois (Hom.), fromage (Ar. *Gre.* 559), larme (E.), sang (Trag.), etc.”

Respecto a la idea defendida por E. Irwin, de que el sentido original sería ‘húmedo’, de donde ‘vivo, joven, fresco’ y, finalmente, ‘amarillo, pálido’<sup>5</sup>, Chantraine afirma que “les effets de la peur (sueur, etc.) sont en effet connus, mais les correspondants non grecs, par ex. phryg. γλουρός, ne confirment pas. A la rigueur, une signification initiale de ‘luisant’ pourrait rendre compte des différenciations en ‘humide’, etc., et ‘brillant’, d’ou ‘jaune’, etc. Es decir, Chantraine, aunque más adelante volverá sobre el difícil problema de postular un significado originario para χλωρός, parece inclinarse por ‘brillante’ o ‘amarillo’ antes que por ‘húmedo’.

Por lo que a la etimología, se refiere, esto es lo que podemos leer en la obra de Chantraine:

les formes d'origine phrygienne γλουρός = χρυσός et γλούρεα = χρύσεια (Hsch.) sont identiques, avec le traitement attendu de l'aspirée et notation de la longue. Le rapprochement avec les groupes de χλόη et de χολή qui reposent sur une racine \*ghel- bien attestée partout (Pokorny 429-434) s'impose. Mais le vocalisme, qui peut se retrouver dans v. isl. *glora* ‘briller’, ne se laisse guère analyser.

<sup>5</sup> E. Irwin, *Colour Terms in Greek Poetry*, Toronto 1974.

Finalmente, sobre la etimología de χλόη, término relacionado con χλωρός, esto es lo que se nos dice:

les formes reposant sur \*ghel- son fréquentes en i.-e. pour la verdure et la vigueur de la végétation [...] d'autre part χλωρός, sans que les Grecs en aient eu nette conscience, fait partie de cet ensemble, il faudrait dans ce dernier cas poser la même racine avec des suffixes hétéroclitiques. Ces termes appartiennent à un vaste groupe qui se ramène mal à l'unité, la difficulté étant de cerner une signification première: éclat, couleur ver-jaune, vitalité?

De modo que, como conclusión, se constata la dificultad de postular un significado que dé cuenta de tan diversos sentidos como parece presentar el término estudiado: 'brillo', 'verde', 'amarillo', 'vital'... Por otra parte, Chantraine afirma que χλωρός, frente a lo que ha ocurrido con χλόη, ha generado muchos términos del vocabulario técnico y científico.

### 3. ESTUDIO LEXICOLÓGICO DE χλωρός EN LA POESÍA GRIEGA ARCAICA

#### 3.1 χλωρός EN HOMERO

En la literatura griega hasta el siglo VII a.C., la aparición del término χλωρός es escasa (26 ocurrencias, 20 de ellas en Homero) y en contextos muy determinados:

6 ocasiones en *Iliada*: 7.479, χλωρὸν δέος; 8.77, χλωρὸν δέος; 10.37, χλωρὸς ὑπαὶ δέος; 11.631, ἦδὲ μέλι χλωρὸν; 15.4, χλωροὶ ὑπαὶ δείους; 17.67, χλωρὸν δέος

11 en *Odisea*, 9.320, χλωρὸν ἐλαίνεον; 9.379, (ὁ μοχλὸς) ἐλάινος χλωρός περ ἑών; 10.234, μέλι χλωρὸν; 11.43, ἐμὲ δὲ χλωρὸν δέος ἦρει; 11.633, ἐμὲ δὲ χλωρὸν δέος ἦρει; 12.243, τοὺς δὲ χλωρὸν δέος ἦρει; 16.47, ὑπο χλωρὰς ῥῶπας καὶ κῶας; 19.518, χλωρηὶς ἀηδῶν; 22.42, ὑπὸ χλωρὸν δέος εἶλε; 24.450, ὑπὸ χλωρὸν δέος ἦρει; 24.533, τοὺς δὲ χλωρὸν δέος εἶλε

3 en los *Himnos*: *Himno a Deméter*, 190, τὴν δ' αἰδῶς τε σέβας τε ἰδὲ χλωρὸν δέος εἶλεν, *Himno a Apolo*, 223, βῆς ἄν' ὄρος ζάθειον χλωρὸν, *Himno a Hermes*, 560, μέλι χλωρὸν

Estos ejemplos se distribuyen de la siguiente manera: aplicado al temor o a quien es objeto del mismo (12 ocurrencias), a la miel (3), al olivo (2), a un zarzal (1), a un ruiseñor (1) y a una colina (1). Aunque numéricamente los ejemplos en los que χλωρός se aplica al miedo sean los más importantes, como se trata de una expresión formular y de escaso rendimiento, son las apariciones en las que χλωρός califica a términos relacionados con la vegetación las más variadas y productivas, pudiendo aplicarse al olivo, a la zarza, a una colina o a un ruiseñor, por el lugar en el que habita, como veremos inmediatamente.

En el *Lexicon graecum Iliadis et Odysseae* de Apolonio el sofista (s. I-II d.C.), podemos leer interesantes explicaciones de estos diferentes usos:

χλωρὸν δέος χλωροποιόν. τοιοῦτος γὰρ ὁ φόβος. Es decir, aplicado a ‘miedo’, χλωρός se entiende como causativo: χλωροποιόν, aunque se deja sin definir el propio adjetivo.

ὅταν δὲ λέγη χλωρὸν ἐλάινον θέλει λέγειν οὐ πολυχρόνως ἐκτετμημένον. Cuando califica al ‘olivo’, indica que éste ha sido cortado no hace mucho, es decir que sigue verde y fresco.

μέλι χλωρὸν. Para este caso, cuando se aplica a la ‘miel’, se ofrecen varias explicaciones: νέον ‘reciente’; ἀπὸ τοῦ χρώματος ‘por su color’ (aunque no se dice cuál es éste); ἀπὸ τῶν χλωρῶν συναγόμενον ὑπὸ τῶν μελισσῶν, ‘porque ha sido recogida por abejas χλωρῶν’, donde de nuevo se incluye la palabra definida en la definición.

χλωρῆς ἀηδῶν ἀπὸ τοῦ χρώματος, ἢ διὰ τὸ ἐν χλωροῖς δένδροις διάγειν. Referido a ‘ruiseñor’, se explica o “por su color” (de nuevo sin indicación de cuál es éste) o por habitar en los árboles χλωροῖς. Con respecto a esta aplicación a ἡ ἀηδῶν, ‘ruiseñor’, del adjetivo χλωρῆς, leemos en el diccionario de A. Bailly, “qui chante dans la verdure, en parl. du rossignol”, y también Hesiquio: διὰ τὸ ἐπὶ χλωρῶν καθέζεσθαι δένδρων. En el diccionario de Liddell-Scott se lee al respecto: χλωρῆς, “of the greenwood, or (less prob.) pale green epith. of the nightingale”

Como vemos, en estas explicaciones nunca está ausente la alusión al sentido ‘húmedo’, ‘fresco’. La sugerencia de que algunos empleos puedan explicarse también ἀπὸ τοῦ χρώματος, “por su color”, no arrojan demasiada luz y pueden, en todo caso, basarse en valores tardíos, propios de la época en la que este comentario a la obra de Homero ha sido escrito. Finalmente, por lo que se refiere al uso central en torno al cual gira nuestro trabajo, χλωρὸν δέος, la explicación de Apolonio no nos saca de dudas, al incluir el término definido en la definición.

### 3.2 χλωρός EN HESÍODO, ESTESÍCORO, SAFO Y ALCEO

En Hesíodo aparece el adjetivo χλωρός en 3 ocasiones, de las cuales dos, en el *Escudo*, pueden resultar *a priori* problemáticas:

*Trabajos*, 743, μηδ’ [...] ἄσυχον ἀπὸ χλωροῦ τάμνειν “no cortes lo seco de lo verde”, en traducción de A. Pérez Jiménez. Pero podríamos traducir χλωρός como ‘húmedo’, manteniendo la oposición que ya hemos visto más arriba: ‘seco’ / ‘húmedo’, o, incluso, ‘vivo’. De hecho, el texto completo “No cortes en el banquete festivo de los dioses lo seco de lo verde de tus cinco ramas”, es explicado por su traductor en nota de la siguiente manera: “Las ‘cinco ramas’ son los dedos y ‘lo seco’ las uñas. Cortarse las uñas en los banquetes de los

dioses es una falta de respeto hacia ellos, ya que ponemos en su presencia las partes muertas –por consiguiente impuras– de nuestro cuerpo”. Es decir, estamos ante un nuevo ejemplo en el que el sentido de *χλωρός* se expresa a través de la oposición que lo enfrenta a lo que está seco y muerto.

Por lo que se refiere a las apariciones de *χλωρός* en el *Escudo*, volveremos más adelante sobre ellas, aunque ofrecemos ya algunas hipótesis:

231, ἐπὶ δὲ χλωροῦ ἀδάμαντος. En esta ocasión, de las posibles traducciones que podrían ofrecerse, preferimos desechar aquella que hace alusión explícita al color (“sobre el pálido acero”) y optar por otras que reflejen alguna de las acepciones que estamos postulando como originales: ‘vigoroso’, ‘brillante’.

265, Ἀχλὺς ... χλωρή. Se trata del pasaje más problemático y preferimos sustituir la interpretación convencional, “pálida tiniebla”, sugiriendo una lectura similar a la postulada para *δέος*, con un valor activo: que provoca sudor.

Estesícoro ofrece un único ejemplo, en los Juegos en Honor de Pelias PMG 179 (a) 2, μέλι χλωρόν. En el contexto de una ofrenda, De Martino traduce como “mieles giallo” y, lógicamente, en el léxico dialectal con el que se completa el estudio de Estesícoro, se da como significado de *χλωρός*, que ofrece esta única ocurrencia, ‘giallo’ (amarillo)<sup>6</sup>, pero recordemos que este empleo, homérico, podía aludir al hecho de que se tratara de miel ‘fresca’.

En Safo contamos, de nuevo, con un solo ejemplo: *χλωρότερα δὲ ποίαις*, en el frag. 31. En este caso, el adjetivo *χλωρός* califica a la hierba, término que entra en el campo semántico habitual con el que nos estamos encontrando (junco, olivo, monte, zarza ...). Que en el poema de Safo la lectura ‘húmeda’ tiene más sentido que la lectura ‘verde’ o ‘pálida’ es algo que ya hemos argumentado en otro lugar y sobre lo que volveremos en el epígrafe siguiente.

Alceo, un ejemplo: 115, 20, κάλαμος χλωρ. Este empleo no plantea problemas, ya que se trata del modo habitual de describir al junco, como ‘flexible’ o ‘tierno’.

#### 4. ADECUACIÓN DE LA LECTURA ‘HÚMEDO’ A ALGUNOS PASAJES CONFLICTIVOS EN TRES ÉPOCAS DIFERENTES DE LA LITERATURA GRIEGA: SAFO, SÓFOCLES, TEÓCRITO

Aunque, como ya hemos señalado repetidas veces, el propósito de este trabajo es indagar en el valor léxico de *χλωρός* en la poesía arcaica, vamos a detenernos aquí en unos pasajes que, salvo en el caso de Safo, pertenecen a épocas posteriores, la clásica y la helenística respectivamente, para intentar

<sup>6</sup> F. De Martino, *Stesicoro. Con un lessico dialettale*, Bari, Edizioni Levante, 1984.

mostrar cómo el sentido ‘húmedo’ que estamos proponiendo como original y básico no sólo se mantiene a lo largo de la historia del griego, sino que resuelve pasajes que han sido vistos como problemáticos.

#### 4.1. SAFO χλωροτέρα δὲ ποίας

El famoso pasaje de la Oda 31 de Safo puede dejar de plantear problemas si se interpreta a la luz de lo que venimos diciendo y si se toman en consideración otras cuestiones de tipo sintagmático que ya hemos señalado en otro lugar<sup>7</sup> y que resumimos: traducir en este poema χλωρός como término de color es difícil de mantener, ya que, entendido como ‘verde’ es difícilmente aceptable como ‘síntoma del amor’, y, como ‘pálido’, habría que explicar la rareza de comparar la palidez de la piel con la hierba *seca* cuando es precisamente su cualidad de ‘húmeda’ lo que la hace susceptible de ser calificada como χλωρός; por otra parte, este tipo de comparaciones (como γάλακτος λευκότερα, χρυσότερα χρύσω) son recordadas por Demetrio en el tratado *De elocutione* como propias y muy características de la poesía de Safo. De esta manera, la expresión χλωροτέρα δὲ ποίας como cierre de una serie de síntomas del amor y leída como “más húmeda que la fresca hierba” recupera su sentido y devuelve la coherencia al poema<sup>8</sup>.

#### 4.2. SÓFOCLES χλωρὸν αἷμα

De la misma manera, y metidos ya en época clásica, Sófocles, *Trach.* 1055 y Eurípides, *Hec.* 126ss. aplican el adjetivo χλωρός a la sangre (αἷμα)<sup>9</sup>. Algo que no debería extrañar si mantenemos el valor de χλωρός como ‘húmedo’, ‘fresco’ y si recordamos lo que decía Hesiquio al ofrecernos la definición del adjetivo διερόν, ‘húmedo’: διερόν. ὑγρόν. χλωρόν. ζώων ἔναιμον. ὑγρὸς γὰρ ὁ ζῶν, ὁ δὲ νεκρὸς ἀλίβας, la humedad de la vida opuesta a la sequedad de la muerte.

<sup>7</sup> M. González González, *art. cit.*

<sup>8</sup> Sin pretensiones de darle más credibilidad de la debida a Ovidio como “voz” de Safo, recordemos los versos 123 ss. de la *Heroida XV*: *Tu mihi cura, Phaon; te somnia nostra reducunt / [...] blandior interdum, uerisque simillima uerba / eloquor, et uigilant sensibus ore meis. / Vltiora pudet narrare, sed omnia fiunt / et iuuat, et siccae non licet esse mihi.*

<sup>9</sup> Empleo que es visto como problemático, cf. I. Rodríguez Alfageme, “El color y el sonido en Homero”, en J. A. López Férrez, ed., *La épica griega y su influencia en la literatura española*, Madrid 1993, 85-111 (95-96): “El adjetivo χλωρός plantea mayores problemas, si se considera a lo largo de la historia del griego. En Homero se usa en contextos no demasiado problemáticos [ I. R. Alfageme los agrupa en tres tipos: leña o madera recién cortada, miel, miedo que alcanza a alguien, personas que sienten miedo] [...] Dejando de lado otros testimonios que complican más aún el problema (como Sófocles, *Trach.* 1055 y Eurípides, *Hec.* 126ss, que aplican el adjetivo a la sangre), parece claro que este término no puede identificarse sin más con un término de color preciso.” *Cursiva nuestra.*

### 4.3. TEÓCRITO

Finalmente, en un excelente trabajo, E. Gómez Segura<sup>10</sup> despeja, aplicando argumentos similares a los nuestros, las dudas que planteaban tres pasajes teocriteos en los que aparecía el término *χλωρός*: XIV 70, calificando a las rodillas; XXVII 67, aplicado a *μελέεσιν*, y, finalmente, en XXV 220, el homérico *χλωρόν δέος εἶχεν ἕκαστον*.

En el primer caso, las rodillas, donde los griegos situaban el principio vital, el asiento de la fuerza, aceptarían este adjetivo precisamente por estar dotadas de “flexibilidad” (se trata de las rodillas de un joven, véase la traducción de M. García Teijeiro y T. Molinos, “Hay que hacer algo mientras tengamos *agilidad en nuestras piernas*) y sería éste, por tanto, un empleo similar al que nos encontramos cuando se aplica el adjetivo estudiado a términos como ‘junco’. De la misma manera, y por las mismas razones, podría aplicarse a *μελέεσιν*, con lo que traduciríamos ‘miembros flexibles / jóvenes’ (trad. cit.: “cuerpos juveniles”). Finalmente, en el último ejemplo, el que aquí más nos interesa por ser homérico, Gómez Segura se aparta de Irwin<sup>11</sup>, que entiende que *χλωρός* se aplica al miedo y a las personas que lo sufren en tanto que indica un aumento de la bilis. Esta lectura se basa sobre todo en los testimonios médicos que, según argumenta convincentemente Gómez Segura, aplican concepciones científicas no extrapolables a Homero (en todo caso, testimoniadas con posterioridad). Por tanto, *χλωρός* tiene que referirse en este caso a la exudación que provoca el miedo (*cf.*, sin embargo, en la trad. cit., “pálido temor”). Sólo nos queda añadir, de nuevo, que todas estas interpretaciones se sostienen únicamente en el caso de que entendamos que los sentidos desplazados de *χλωρός* lo son desde el original ‘húmedo’, a secas, valga la expresión, y no desde un primitivo ‘húmedo-verde’<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> E. Gómez Segura, “Reflejos culturales en la percepción: vocabulario del tacto en Teócrito”, *Minerva* 8, 1994, 135-158.

<sup>11</sup> E. Irwin, *Colour Terms in Greek Poetry*, Toronto 1974.

<sup>12</sup> Cuando E. Gómez Segura, *art. cit.*, analiza las ocurrencias no conflictivas de *χλωρός* en Teócrito, mantiene para ellas el valor de ‘verde’ y, en algunos casos, ‘exuberante’: XXV 21, calificando a *ἀγριέλαιος*; XIII 41, referido a *ἀδιάντων*, y XI 13, aplicado a *βοτάνας*. Con el significado también de ‘verde’, de nuevo en XXV 231, calificando a *ποίη*, y con el sentido de ‘exuberante’ en XXV 158, referido a ‘bosque’, *ὕλη*. Tenemos que añadir de nuevo que el paso a la esfera del “color” se da únicamente cuando el adjetivo se une a elementos de la vegetación y conservando siempre el valor añadido de ‘fresco’, ‘flexible’, ‘joven’, ..., lo que lo convierte en sentido desplazado y no original.

## 5. POLISEMIA DE χλωρός. SENTIDO ORIGINAL Y SENTIDOS DESPLAZADOS

Quizá haya que pensar, para explicar la evidente polisemia de χλωρός, en algo parecido a lo que, en una reciente monografía sobre semántica latina se nos dice a propósito del conjunto de acepciones que ofrece el verbo latino *orno*: “[el conjunto de acepciones] no presenta necesariamente un rasgo común y necesario que explique todas las nociones, sino que estamos ante una asociación de distintas asociaciones que se van encadenando de una en una por la más inmediata contigüidad”<sup>13</sup>. Significativo también es que el autor del mencionado estudio señale, refiriéndose a ese mismo verbo, que si comparamos las acepciones extremas, poco en común hay entre ellas.

Podemos proponer como hipótesis que el significado ‘húmedo’ sea el originario. Ese empleo está bien atestiguado a lo largo de las diferentes épocas y, algo que es muy importante, entra en oposición con el término ‘seco’, según se ha visto en el estudio lexicográfico y lexicológico anterior. A partir de las oposiciones ‘húmedo’ / ‘seco’ = ‘vivo’ / ‘muerto’, χλωρός significa también ‘vigoroso’, ‘joven’ o, simplemente, ‘vivo’, ‘vital’. Este uso se ve apoyado por los casos en que se aplica a los humores vitales: sangre, lágrimas, sudor.

Lo ‘húmedo’ puede y suele ser también ‘brillante’. A partir de ahí encontraríamos una primera derivación, en la que el significado ‘húmedo’ puede desaparecer quedando sólo ‘brillante’. Así explicaríamos, quizá, el uso de Hesíodo (ἐπὶ δὲ χλωροῦ ἀδάμαντος) aplicado al acero, pero donde el valor de ‘húmedo’ ya ha desaparecido. Este empleo, además, dejaría abierta la posibilidad de una derivación hacia la esfera del color.

Lo ‘húmedo’, aplicado a la vegetación, puede ser ‘verde’, ‘vigoroso’, ‘fresco’, de ahí la frecuentísima aplicación del adjetivo a términos relacionados con la vegetación: un olivo, un zarzal, un bosque, una colina, la hierba, etc. Una nueva derivación puede hacer que el significado pase a ser ‘fresco’, ‘reciente’, sin necesidad de que se aplique a la vegetación (vg., ‘fresco’, ‘reciente’, aplicado a ‘queso’). En el caso de la acepción ‘verde’, estamos de nuevo ante un significado que se abre a la esfera del color.

De esta manera, podríamos ofrecer el siguiente cuadro sobre la evolución del término χλωρός, donde en la columna inferior tendríamos aquellos empleos derivados en los que el valor ‘húmedo’ ha desaparecido.

<sup>13</sup> F. García Jurado, *Introducción a la semántica latina. De la semántica tradicional al cognitivismo*, CFCelat, Serie de Monografías, I, 2003, p. 38.

<b>HÚMEDO</b>	<b>HÚMEDO</b> (+ sema 'vegetación') ~	<b>HÚMEDO</b> (+ sema 'vegetación') ~	<b>HÚMEDO</b> ~
<p>Valor amplio y opuesto a 'seco': aplicado al miedo, en sentido causativo, y a quien lo sufre (a su piel), a la sangre, a las legumbres, a la vegetación, al queso fresco, ...</p> <p>Puede ser también, sin perder este valor básico, 'flexible', 'joven', 'fresco' 'verde', 'brillante', ...</p>	<p><b>FLEXIBLE, JOVEN, VIGOROSO</b></p>	<p><b>VERDE</b></p>	<p><b>BRILLANTE</b></p>
	<p><b>FLEXIBLE, JOVEN, VIGOROSO</b> (-sema 'húmedo')</p> <p>Aplicado a las rodillas (Teócrito), al momento de esplendor de la vida. Son usos posteriores, no de época arcaica</p>	<p><b>VERDE</b> (-sema 'húmedo')</p> <p>Empleo que no aparece en la poesía arcaica pero si posteriormente, entrando en el campo léxico del color</p>	<p><b>BRILLANTE</b> (-sema 'húmedo')</p> <p>Una sola aparición en la poesía arcaica, en Hesíodo, aplicado al acero.</p> <p>Entra posteriormente en la esfera léxica del color</p>

## 6. CONCLUSIONES

El significado del adjetivo *χλωρός* ha planteado siempre problemas de traducción, debido, como señalaba Chantraine, a las dificultades para encontrar una significación original que unifique sentidos tan diversos como los que este término parece asumir: brillante, vital, joven, verde, húmedo, ... Ciertamente, cualquier estudio de *χλωρός* que analice las ocurrencias de este adjetivo a lo largo de la historia del griego dejará constancia de esa desconcertante polisemia. Por esa razón, porque nos parece que en este caso no resulta en absoluto eficaz considerar al mismo tiempo ejemplos tardíos y asignarles el mismo valor que a los ejemplos de la poesía arcaica, nos hemos centrado en el estudio de *χλωρός* en Homero y en otros poetas de los comienzos de la literatura griega.

Hemos visto que Homero es el autor con mayor número de ocurrencias del término (20 sobre un total de 26 en la poesía arcaica), de las cuales la mayoría (12) la constituye el grupo formado por la expresión *χλωρόν δέος* para la que hemos propuesto una lectura relacionada con el valor de 'húmedo' y con un sentido causativo, como ya señalaban los lexicógrafos antiguos: el miedo es *χλωροποιός*, en nuestra lectura, "que hace sudar". En cuanto al resto, miel (3), olivo (2), zarzal (1), ruiseñor (1) y colina (1), todas ellas pueden explicarse de

esa misma manera: en unos casos, la mayoría, asociando al sema ‘húmedo’ el sema ‘vegetación’ y en el caso de la miel, como ya proponía Apolonio el sofista en su *Lexicon*, entendiendo que se trata de miel ‘fresca’, ‘reciente’, valor derivado del precedente y en el que ya se ha prescindido del sema ‘húmedo’, según indicábamos en el cuadro anterior. Recordemos también que para la aplicación a ‘ruiseñor’, no necesitamos apartarnos de las interpretaciones antiguas que lo explicaban basándose en el lugar en el que estas aves habitan.

Hesíodo ofrecía, como veíamos, tres ocurrencias del término. La primera de ellas no planteaba ningún conflicto con nuestra interpretación, ya que en ella se oponían, justamente, ‘húmedo’ y ‘seco’. En cuanto a las otras dos, planteamos como hipótesis que ἐπὶ δὲ χλωροῦ ἀδάμαντος pueda entenderse como “sobre el brillante acero”, con un empleo derivado de χλωρός donde se mantiene el significado ‘brillante’ con desaparición del sema ‘húmedo’, según el cuadro anterior. Para el caso de Ἀχλὺς ... χλωρή preferimos como hipótesis una lectura semejante a la que hemos planteado para χλωρὸν δέος, ya que de lo contrario, “pálida Tiniebla” sería el único empleo del término en la poesía arcaica con un claro valor de color.

Finalmente, en nuestra opinión, los empleos que aparecen en Safo (‘hierba’), Alceo (‘junco’) y Estesícoro (‘miel’), no plantean ningún problema de interpretación.